Rodríguez de Alba, Manuel

"El Brillantina"

El Brillantina es el nombre artístico de Manuel Rodríguez de Alba. Nació en Chiclana de la Frontera (Cádiz) el 6 de Febrero de 1920, en la calle

Cayetano del Toro número 21. Era hijo de Bartolomé Rodríguez y de Ángela de Alba Marqueses. Se casó con María Ochoa Baca, de la que tuvo un único descendiente. Se afincó en La Línea a mediados de los años cuarenta. En esta nuestra ciudad le sorprendió la muerte en un trágico accidente de circulación en la madrugada del 22 de Febrero de 1970

Además de bailar, estaba dotado de una gracia especial, cantaba por bulerías imitando a Lola Flores, y por Fandangos se sentía muy a gusto imitando al Niño León. Como éste que lo terminaba en los aires de Enrique El Almendro, *"Con quien ando y con quien vivo".* O este otro, buscando las formas de Caracol, "*De continua borrachera"*, y esta otra, *"Igual que la dolorosa"*. También cantaba saetas y otros cantes.

Cuentan los más cercanos, que no se podía mantener ninguna conversación seria con él, puesto que siempre terminaba con cualquier ocurrencia de las suyas, siendo la risa una constante en su vida cotidiana, no solo y exclusivamente el objetivo a cumplir en su trabajo.

Su gracia era innata, para nada estudiada ni aprendida de nadie, era difícil que le salieran igual dos números de los que realizaba aunque los repitiera, debido a la genial impronta que tenía, por eso su repertorio era tan variado, cosa que no ocurre con sus imitadores que solo pueden utilizar parte del inagotable humor que caracterizaba a este genial caricato. Reunía todas las características necesarias para estar entre los caricatos más señeros; el espontáneo gracejo que aportaba con su mímica facial y corporal que acompañaban a todos y cada uno de sus relatos y anécdotas cortas y picantes le hicieron ser merecedor de ser un humorista de gran categoría, digno de ser imitado aún muchos años después de su muerte.

Los que tuvieron la suerte de conocerlo dicen que, Chiquito de la Calzada la técnica que utiliza es copia de la que utilizó Brillantina en sus actuaciones. En la actualidad el cantaor flamenco El Nano de Jerez mantiene en su repertorio el popular número del Bombero, parodia que aprendió del Brillantina, según cuentan los veteranos.

H

abichuela" 2º por la Izquierda, gran guitarrista.

Brillantina con Lola Flores y Palito de Cádiz.

Existen pasajes suyos recogidos en fiestas flamencas en cintas de casete, donde sorprende por sus chascarrillos y detalles de un humor muy personal.

Cursó el magisterio de este arte presentándose, gracias a la recomendación de Lola Flores, en las Cuevas de Nemesio de Madrid en 1960. Allí armó la grande cantando, bailando y contando cien mil anécdotas, casi todas inventadas por él. Pericón, el de más guasa del mundo, llegó a decir que en Madrid se aprendió a contar chistes cuando llegó el Brillantina, así lo manifestó su hija Carmen.

Como cantaor conocía y dominaba un extenso abanico de cantes, pero sin duda ninguna era por fiestas donde él destacaba más, debido a que era para interpretar este tipo de cante para lo que fue más solicitado; tanto para amenizar fiestas privadas (que tanto se daban en aquella época) como para trabajar en los distintos tablaos madrileños y en diversas ciudades españolas.

Brillantina con “Serranito”, Bambino” y “El Guito”.

Trabajó en los espectáculos de grandes artistas de la época como son: Manolo Caracol, Lola Flores, Jarrito etc. en Madrid en 1961, en el tablao “*Las Cuevas de Nemesio”*. También perteneció en distintas temporadas a los denominados *“Las Cuevas de Nerja”*, en 1964, fue contratado en *“Los Canasteros”*, *“Torres Bermejas*, “*La Pagoda Gitana”* en Marbella, en Torremolinos *“El Brillante”* en La Línea, *“El Boquerón de Plata”, “Tablao Ana María”*, y *“El Platero”* en Marbella y *“El Jaleo”*. Intervino en varias películas cinematográficas, entre ellas *“Una Señora Estupenda”* de Lola Flores.

Brillantina se paseó por todos los tablaos y salas de fiesta del Madrid, un día se hartó y le dijo al dueño de Torres Bermejas: “*Se acabó, voy a montar un quiosco en La Línea”*.

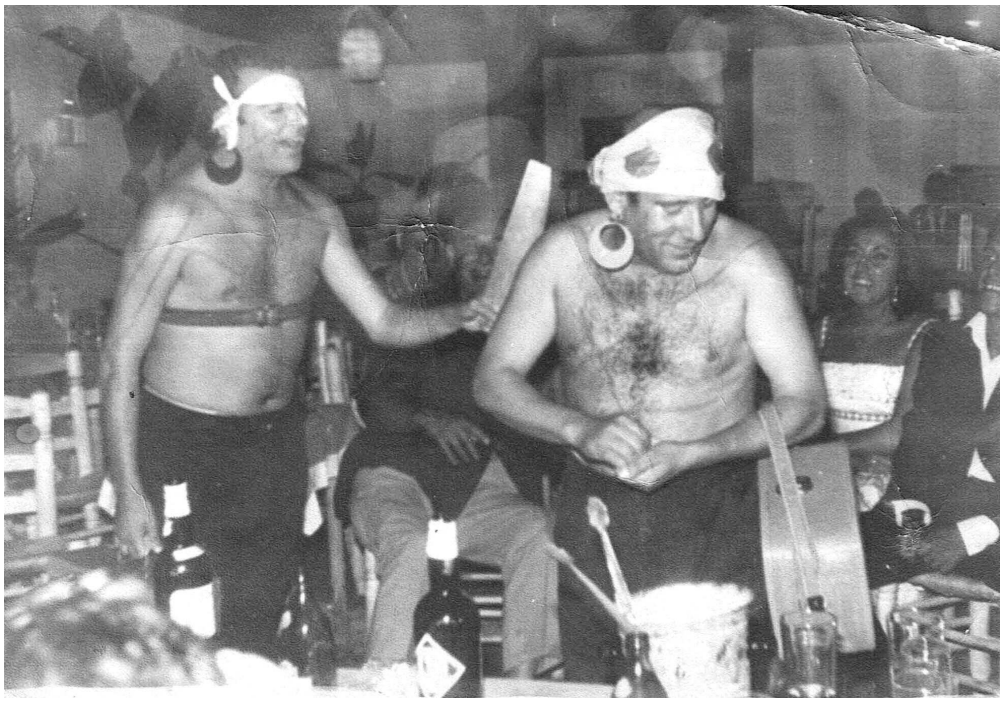
El 26 de Junio de 1960 actuó en la Plaza de toros “La Perseverancia” de Algeciras con todo un elenco de grandes artistas encabezados por Jarrito y Flores el Gaditano completando el cartel: Rafael el Tuerto, Chato Méndez, Dominguillo, Pepe el Sevillano los hermanos Sánchez y su padre Antonio Sánchez. (La saga de los lucía).

Brillantina con Niño Marchena y Parrita de Jérez

Sobre el año sesenta y ocho es contratado en la sala de fiestas *"El Berrenchina*", situada en la carretera entre La Línea y Algeciras, actuando con Churrurú, El Córdoba, Antonio Madreles, La Coreana y un joven Quino.

Del Brillantina se cuentan cosas increíbles. En cierta ocasión el Ministro del General Franco, Girón de Velasco y el Duche de Medinaceli se encontraban en el Berrenchina, y allí acudió entre otros el Brillantina. Lo tuvieron que sacar de allí por uno de los patios del edificio antes de que viniera la policía. Hasta al propio Duque de Medinaceli le escucharon decir:*"Mas gracia imposible"* El Brillantina dicen que solo dijo *"Yo me llamo Brillantina y no llevo brillantes, y mucho de los señores (en clara referencia a las autoridades allí presentes) de brillantes no tienen ná, y miran los que le cuelgan"* Si no es por Chiquetete, van todos a comisaría.

Brillantina con Dominguín, Lola Flores, El Pescailla y Manolo Montoya.



Fue amigo de sus amigos y sobre todo amigo de sus compañeros: Juanito Maravillas, Rancapino, Flores el Gaditano, el Beni de Cádiz. Trabajó en distintos sitios con sus grandes amigos los hermanos Montoyita; Juan y Manolo con los que compartió importantes momentos de su vida no solo en lo profesional sino también en lo personal y de muchos más artistas con quienes trabajó en distintos tablaos y ciudades como fueron: Terremoto de Jerez, Bambino, Fosforito, Faico, Pansequito, Argentina Coral y un gran etc. de artistas, cantaores, cantaoras y bailaores y bailaoras de la época.

Todos los que tuvieron la suerte de conocerlo y tratarlo coinciden en que era muy buena gente, muy noble y humano, era todo un personaje dotado de un arte especial.

En otra ocasión imitando al ex ministro de la Vivienda, Vicente Mortes Alfonso, le dijo al Alcalde de La Línea: *"Dígale a su señoría, que construya mil y una viviendas",* (todos sabían donde Brillantina vivía, y entonces los presentes pensaron, le ha pedido una vivienda, que vá), *"Mil pa mí, y la otra pal señor Ministro".*

Cuando cerraron la famosa Verja del Peñón, al único que dejaron pasar fue al Brillantina. Le dijo al jefe de Aduanas *"O me dejáis de coger la chaqueta que me dejé anoche ahí dentro*, *o me llevo el Peñon piera a piera pa mi casa"*.

Actuó en salas de fiesta de La Línea al final de los años sesenta. Entre sus “números” salía dentro de un cochecito Jané, que lo llevaba Juana la del Pipa moviendo el culo mejor que la famosa actriz Marilyn Monroe. A esto decía el Brillantina *“el niño quiere teta”*, y Juana a darle teta al niño, pero con una gracia.

También trabajó en numerosas salas de fiestas entre las que cabe destacar, que precisamente fue al salir de la misma, un 22 de Febrero de 1970, viniendo cuando este magnífico artista y mejor persona encontró la muerte, al sufrir un trágico accidente de tráfico, ya en la entrada de La Línea, población en la que residía desde hacía ya bastantes años y donde se había casado y formado una familia, fruto de este matrimonio su único hijo, Manuel Rodríguez Ochoa.

Brillantina ha sido uno de los más grandes humoristas. Lola Flores se lo llevaba cuantas veces podía *“Cuando hablaba El Brillantina, hasta los más grandes artistas guardaban silencio”*, nos comentó Fosforito hace años. *“Fue un hombre Brillantina que ocupó dos facetas del flamenco, el cante y el baile, imitador de grandes artistas, entre ellos Manolo Caracol, fue por encima de todo un hombre muy humano”* esta cualidad de Brillantina es algo que de todos los que le conocieron lo ponen de manifiesto.

De él dice Curro Romero, en el libro “La Esencia”**,** escrito por Antonio Burgos lo siguiente:

“*Desde que en el año 58, 59 El gitanillo de Triana abriera “El Duende” en Madrid, se acabó en buena parte aquello tan triste de los artistas por las ventas a ver lo que salía, los artistas se daban a conocer en “El Duende”, y ya les salían cosas a lo mejor más importantes de dinero. Sin las fatigas de estar tirados por las ventas.*

Pansequito andaba por allí. Y Camarón de chico, que iba a “Torre Bermejas” cuando estaba empezando. Y Gente de arte, como Brillantina, Manuel Rodríguez, mucha gracia, mucha, mucha. A Brillantina lo contrataron también en “Los Canasteros”, y en “Torres Bermejas “, que salía con el cuadro vestido de niño chico, de marinero. Brillantina era capitán general aunque lo pusieran vestido de marinero de primera comunión, con los calzones cortos, a esas edades. Genial”.

El artista algercireño Flores el Gaditano, le dedica estas palabras en su libro “Charlas con Flores el Gaditano”:

“*Al Brillantina le conocí muy bien. Tuve la suerte de tratarle e incluso de estar en fiestas con él. Era una persona buenísima y noble hasta lo más puro que una persona puede ser. Y su gracia creativa iba en línea con su condición singular.*

Yo coincidí en muchas ocasiones con él. Recuerdo que en la sala de fiestas de Berrenchina, que estaba aquí, en los Pinares, trabajamos una temporada los dos, cada uno en su faceta. Como te digo, estuve en varias “juergas” con él, pero la que más recuerdo fue una que duró más de dos días. Fue con mi amigo de aquellos tiempos Juan Laza, al que no he vuelto a ver desde que me fui a Madrid con mis compañeros.

De artistas no liamos nada más que el Brillantina, un guitarrista y yo. Visitamos varios pueblos de la provincia de Cádiz. Y fuimos a ver a un amigo de Juan de Laza que estaba herido de un tiro, por cuestiones de contrabando de tabaco.

Explicar la forma de actuar del Brillantina sería muy difícil para todo el que lo intente, porque era un artista de mucha creatividad sobre la marcha y nunca hacía las cosas igual. Siempre era capaz de sorprenderte con algo nuevo."

Brillantina con la orquesta MONFRINO

A su muerte, compusieron el siguiente poema con título:

PLEGARIA AL BRILLANTINA

Ya no brilla más la luz
de aquella gracia tan fina
del gran artista andaluz
de renombre Brillantina.
Manuel Rodríguez de Alba
fue su nombre y apellidos
y en las tinieblas del alba
para siempre se ha perdido
¡Brillantina! ¡Brillantina!
Manuel Rodríguez del Alba:
como artista y buena gente
“tos” los flamencos del mundo
han de llorar por su muerte.
¡Brillantina! ¡Brillantina!
Todo bondad y corazón.
¡Brillantina! ¡Brillantina!
Artista por la ley de Dios…
te han llorao los “gachós”,
te han llorao los gitanos,
con el profundo dolor
que se le llora a un hermano.
La gracia del Brillantina
eran rosas escogidas
de rosales sin espinas.

Xabi Larrañaga**,** en el “Deia.com” cuenta la siguiente anécdota referida al humorista chiclanero:

“*Estaban Frank Sinatra y Aya Garden en un sarao madrileño cuando se les acercó un osado cantaor. El Brillantina, digno antecesor de Chiquito de la calzada, y sin pedir permiso empezó a hacer compás con los nudillos sobre la mesa y a cantarles* Strangers in the night *en su inglés terruñero y calorrón, o sea* Pastis in teflais*. La Voz de voces alucinó hasta confesar que era la mejor versión que jamás había oído y que no había dólares en el mundo para pagar aquel espectáculo.*”

Antonio Burgos, en el “Diario el Mundo”, el 9 de Octubre de 1994, en un artículo referente a Chiquito de la Calzada escribe:

“*Yo pienso ahora en los muchos otros flamencos que no llegaron al triunfo ni a la riqueza con su cante, pero tampoco con aquellas gracias que enjaretaban como nadie en la madrugada. Me acuerdo de ti, Beni de Cádiz, que casi arañaste esta suerte, porque cogiste un fistro de Jesús Quintero. Y de ti Manolo Brillantina, lo que hubieras sido si Tomás Summers te llega a descubrir en “Los Canasteros” y hubiera habido entonces este diodeno de la televisión.*”

Antonio Burgos, en “La vozdigital.es”, el Domingo 4 de junio de 2006, termina así un artículo que escribe sobre la muerte y entierro de Rocío Jurado:

-……“*Olé. Seguro que ese día al Tomasa se lo estará dando Rocío. No en ese caso que dicen, que tontería más grande, (desde donde quiera que esté). Sé donde está: junto a la Virgen de Regla. Pegándose chocazos por las esquinas del cielo con las historias de gracia que le están contando los suyos de arte. El Beni, Picoco, El Brillantina, El Gasolina, El Cojito Peroche.”*

La Paquera de Jerez, en “El País.com”, en un artículo en el que añora la época de los tablaos y los señoritos hace el siguiente comentario:

……“Aquél mundo se acabó “, dice luego: “Y aquel aje también. Con El Beni y con El Brillantina yo me tiraba por el suelo …….

Brillantina era, distinto era un personaje único en la historia del flamenco. Cuando se murió Paco Moreno un guitarrista en el decir de muchos muy saborio, apático, que no quería tocarle a nadie, siempre estaba con quejas, que si tal, que si cual, en el entierro de él, al igual que a todos el cura se despedía justo en la esquina de la calle Alemania donde esta un bar que le decía por ese motivo “El último suspiro”. Total que en ese bar mientras el cura le ofrecía sus últimas oraciones, las gentes que iban en el duelo se metían en él y se pegaban un lingotazo. Total que ese día Brillantina y unos pocos se entretuvieron más de la cuenta y el cortejo fúnebre echo andar. A todo esto, uno de los del duelo, creo que fue Maravillas llama a Brillantina y le dice Manolo que se va Paco, dile algo, a lo que Brillantina respondió. “Adiós Paco ahora le va a toca a to tus muertos”.

Su hijo Manolo, que guarda un parecido asombroso con él decía “Mi padre me llevaba a to sitio, pero cuando yo hice la comunión, mi madre hizo estampita de comunión pa dos o tres años, y cada vez que estaba tieso le decía a mi madre, María viste al niño de comunión, a mi con tal de coger dinero, me daba igual que me sacaran en agosto en Semana Santa o en Navidad”.

Manuel Rodríguez de Alba “BRILLANTINA“, uno de los más geniales humoristas que ha tenido Cádiz, es inolvidable para todos sus familiares, amigos y muchos aficionados que le admiramos y aún le recordamos.